

Editora

Lizandra Torres Martínez, Ph.D.

Diseño y emplanaje digital

Anabel Rodríguez Saritos



En este número...

Expresiones de racismo en
un colegio de la "cerre
Cayeyana" 2

Próximas actividades 3

Libros 3

Artículos 4

Pro Mujeres al día 4

"Hostigamiento sexual es cualquier insinuación sexual no provocada ni deseada".

El hostigamiento sexual en el trabajo: "Lo que para una persona es hostigamiento sexual puede no serlo para otra. Una simplemente sabe cuando la están hostigando"

Hostigamiento significa cualquier comportamiento que resulte ofensivo, incómodo o humillante y que niegue a una persona la dignidad y el respeto a que tiene derecho. El hostigamiento puede afectar el bienestar físico y psicológico de una persona, además de dar lugar a ámbitos laborales hostiles y riesgosos, violentando el centro de trabajo. El mismo puede manifestarse como maltrato verbal o físico, bromas, amenazas o comentarios peyorativos respecto a los siguientes atributos de una persona: su raza, étnica, religión, edad, sexo, preferencia sexual, situación civil, opinión política y origen social, entre otros. Si bien el hostigamiento sexual es solo un tipo de hostigamiento, es el que más afecta a las mujeres en el trabajo y para muchas trabajadoras es considerado inevitable. Los hombres también pueden padecerlo, y por supuesto, deben tener el mismo derecho que las mujeres a la protección de su dignidad. Es difícil definir el hostigamiento sexual. Según, Jennifer A. Cooper, una breve definición sobre hostigamiento sexual es la siguiente: puede ser una expresión de poder o autoridad sobre otra persona manifestada en forma sexual (en *Hostigamiento sexual y discriminación: Una guía para la investigación y resolución de casos en el ámbito laboral*, México, PUEG/UNAM, 2001). La mayoría de las víctimas de hostigamiento sexual son mujeres debido en parte a que hay más hombres en posiciones de poder. El hostigamiento sexual incluye: solicitar favores sexuales, actos de naturaleza sexual, verbales, físicos o visuales. Pellizcos, palmaditas, besos, caricias, miradas, sonrisas, bromas y contactos que no han sido provocados ni

deseados. Las leyes no impiden el hostigamiento sexual, de manera que para la reparación de este daño es necesaria buscar otros canales. Por lo tanto, es necesario perfeccionar las leyes, procedimientos y sanciones sobre el hostigamiento sexual para proteger a los y las trabajadores(as) en el lugar de trabajo. Por qué se necesita, en las empresas y sindicatos, una política contra el hostigamiento sexual y el hostigamiento en el trabajo? En primer lugar, puede ser la forma más rápida y sencilla de detenerlo. Impide que se desarrolle un buen trabajo en equipo dentro de una empresa o institución universitaria. Implica costos de ausentismo y de reducción de la productividad. Por ser una violación de derechos humanos. La gente preocupada por prevenir el hostigamiento tiende a "saber" qué necesita la víctima. Sindicatos y patrones en todo el mundo están revisando y diseñando sus políticas contra el hostigamiento sexual en el trabajo, y resulta sorprendente la dificultad de esa tarea. En muchas ocasiones las víctimas no acuden a buscar ayuda por miedo de que se les acuse de haber provocado dicha situación y por ignorancia. Sabemos de casos de profesores que aprovechándose de la relación de poder hostigan sexualmente a sus estudiantes. Debemos de condenar dichas acciones y comenzar a denunciarlo. Si conocemos a algún(a) estudiante que nos informa que está siendo hostigada(o) es nuestro deber informarlo a las autoridades correspondientes. De lo contrario, seremos también cómplices de tan repudiable situación.

Expresiones de racismo en un colegio de la “creme Cayeyana” - Un testimonio (En el siguiente testimonio se ha utilizado un seudónimo para proteger la privacidad de la menor).

El año pasado cometí el error de matricular a mi hija en el Kinder del Colegio más caro de Cayey. La experiencia de Sara ese año resultó ser devastadora. Sara es evidentemente negra... y era la única en su salón. Durante el primer semestre hubo varios incidentes de rechazo hacia ella de parte de los demás niños de Kinder... ¡Sí de Kinder!... bromas acerca de su pelo y apariencia. En una ocasión inclusive llegaron a golpearla durante la hora de almuerzo. Hablé con la maestra, quien también es negra... o trigueña, como dicen aquí. “Yo entiendo lo que ella está pasando porque yo también viví eso” me dijo. Pero a veces la empatía no es suficiente. Según Sara, su maestra le advirtió a sus compañeros que los que molestaran a otros “por su pelo u otra cosa” iban a ver salir sapos y culebras debajo de su cama por la noche. La situación continuó. Hablé con la directora del área, quien me atendió muy gentilmente pero no sin antes decirme que este era un problema aislado, que quizás yo como venía de Estados Unidos y era del área metropolitana tenía esas ideas en mente, que eso del rechazo hacia las personas negras se daba en la zona metropolitana, pero que en Cayey no se conocía (claro cómo va a pasar esto en un pueblo que en el censo dice ser 88% blanco y solo 3% negro). Luego, asumiendo un discurso de más empatía me recalco que le reforzará la autoestima... como si el problema fuese de ella. Y es que así es que se reacciona ante la queja de racismo en este país, como un espejismo de la víctima, como algo que se inventa, que se “trae de otra parte”, o como síntoma de un complejo. Nunca como experiencia institucional de un sistema de valores, nacionales, hispanófilos o agringados que consistentemente coloca “lo negro” en otra parte y lo construye como algo “diferente” a lo bonito, lo puertorriqueño, lo decente... sobre todo si te toca ser mujer negra. Ante mi queja la directora también me dijo, refiriéndose a otro niño de Kinder: “¡Ay pero que raro si a Michael no le ha pasado nada y tu sabes que él también es negrito”. - “Pero es que las expectativas no son las mismas” le dije. Los niños no tienen que parecerse a los Kens, solo - si acaso - hacer lo que hacen los Kens, los Power Ranger o los G-I Joes. Los niños hacen. Las niñas solamente son y los sueños de sus éxitos siempre están ligados a la apariencia, no a la acción. Por eso es que sus muñecas tienen menos posibilidades de movimiento, menos coyunturas para doblarse, sentarse, correr que los muñecos para varones. ¿Se han fijado? Y aun cuando Sara es hermosa, aun cuando todos mis amigos y familiares lo saben, todavía no puedo evitar que alguien en algún cumpleaños siempre termine

“Y es que así es que se reacciona ante la queja de racismo en este país, como un espejismo de la víctima, como algo que se inventa, que se “trae de otra parte”, o como síntoma de un complejo”.

regalándole una Barbie blanca y rubia. ¿Y como hacerle entender a la directora que ese mismo ideal de belleza lo siguen reproduciendo cada vez que le enseñan a sus estudiantes una película de Blanca Nieves? Como cuando se inventan un pasadía para que todos los niños vayan a ver a Rapunzel - la princesa anglosajona de Cabellos Dorados cuya trenza le cuelgan de la torre y que el príncipe azul usa para llegar hasta ella. “¡Ay pero eso es un clásico!” - me dijo la directora. “Sí, pero los clásicos también se pueden criticar” dije. Su respuesta: volver a recomendarme que le enfatizara la autoestima a la niña. También visitó el salón y habló con los niños, pero no quiso - a pesar de mi petición - hablar con los padres. Visitó el salón de Sara, habló con todos los niños y con los que estuvieron más directamente envueltos en el incidente de acoso. Me informó que se sintieron aludidos. Sara también. Habló sobre el valor del respeto y por un tiempo las cosas parecieron estar más tranquilas.

El segundo semestre sin embargo, la dinámica de rechazo de los demás niños hacia Sara continuó; esta vez, no con chistes o golpes, sino simplemente con silencio. Sara decía que pocas niñas le hablaban. Los “amiguitos no me hacen caso”, “no quieren jugar conmigo”. Visité el salón en algunas ocasiones y vi a Sara buscando la aprobación de otras niñas -ya sea saludándolas, hablándoles o invitándolas a jugar. Silencio. Miradas esquivas y pocos padres de este colegio “tan prestigioso” se sentían movidos a decir “saluda a la nena”. No es fácil oír a una hija hablar de chantaje a los 5 años. Algunas niñas le decían que si no compartía algo de su lonchera, no le iban a hacer caso. Sara, inclusive, contó haber discutido con una niña sobre el significado de “no hacer caso” cuando la niña le decía que “no hacer caso” quería decir que no quieren a uno y que no quieren ser sus amigos y Sara - en su afán por minimizar el rechazo - le decía que no, que “no hacer caso” quería decir simplemente que no te prestaban atención. “¿Verdad, mamá, que eso es?” Tampoco es fácil oír a una hija decir que sus compañeras le preguntan que porqué ella no es tan linda como su mamá, que es blanca. Pero más difícil es bregar con un sistema que no reconoce el problema, que no responde a las cartas, que no quiere “molestar a los padres” y con un problema que tampoco se queda ahí, porque permea todas las esferas de nuestra cotidianidad boricua. Cuando los comentarios son acerca de su apariencia, Sara ha sabido contestar que ser negra o “prieta” como ella dice, la hace especial. Sin embargo, Sara vive en dos mundos diametralmente opuestos: uno, el de su familia y círculo de amistades, en donde es celebrada, y más que aceptada

querida y admirada por su belleza e inteligencia y otro, el que ve en la Televisión, el que oye en la calle, y el que vivió en el Colegio de la "creme Cayeyana", donde fue rechazada, y lastimada por ser "diferente". El efecto tan nocivo que esta situación tuvo sobre Sara se reflejó de varias maneras. Su comportamiento después de la escuela tendía a ser hostil y muchas veces reproducía conmigo el mismo patrón de no contestar cuando se le habla. Su auto-imagen también se ha afectado de tal modo que he tenido que llevarla a una psicóloga quien me indica que -en efecto- Sara sí demuestra sentirse mal consigo misma. Las nociones de auto-estima, sin embargo, no se generan ni se resuelven de manera individual, ni tampoco se forjan únicamente en el círculo familiar sino - y sobre todo en esta etapa tan temprana de su vida - a partir de un proceso de interacción con la sociedad y con los otros niños que la rodean en la Escuela que es donde pasa la mayor parte del día.

Sara ya no va a ese Colegio. La saqué de allí tan pronto pude. Ahora es posible que la situación mejore en un ambiente escolar nuevo donde ella no es la única niña evidentemente negra. Pero el racismo trasciende los confines de casi todas las instituciones de este país y es particularmente duro en aquellas esferas sociales o áreas geográficas -Cayey, por ejemplo - que se construyen a sí mismas como blancas, o más

bien como no-negras. Por eso no es tan fácil como decir que el problema se resuelve simplemente cambiando de escuela.

Hace unas semanas fuimos a Baskin Robins para ordenar el bizcocho de su cumpleaños de seis años. Sara quiso el de Barbie. Transé porque el anuncio decía que se podía adornar con una Barbie negra (sin coyunturas, claro). Resulta, sin embargo, que Baskin Robins no trae la muñeca negra a esta isla Caribeña, mulata, atravesada por Diásporas Africanas y cruces antillanos, caribeños y Afro-Americanos. Sólo trae la rubia "All American". "Es que la trigueña no se vende" me dijo el gerente "y yo tengo que responder a la demanda." Me pregunto hasta cuándo estaremos "respondiendo a "esa demanda" sin cuestionarla (imagino que esta Barbie blanca también será un clásico). Luego de varias llamadas y la amenaza de una demanda ante el DACO por anuncio falso, conseguimos la muñeca negra para su cumpleaños pero, ¿Hasta cuándo? ¿Y cuántas cartas, cuántas llamadas, cuánta energía será necesaria para implementar alternativas que reflejen nuestra realidad y que le nutran la dignidad a las Saras de estas Antillas.

Próximas actividades...

Charla: "La violación en cita"

Recurso: Nirvana González Rosa
 martes, 14 de septiembre de 2004 - 10:30 a.m.
 Sala Luisa Capetillo de la Biblioteca, UPR-Cayey
 Auspician: Proyecto de Estudios de las Mujeres,
 Sala Luisa Capetillo y Decanato de Estudiantes.

Charla: "Violencia en el noviazgo"

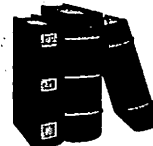
Recurso: Dra. Sarah Malavé Lebrón, UPR-Cayey
 martes, 28 de septiembre de 2004 - 10:30 a.m.
 Sala Luisa Capetillo de la Biblioteca, UPR-Cayey
 Auspician: Proyecto de Estudios de las Mujeres,
 Sala Luisa Capetillo y Decanato de Estudiantes.

Conferencia: "She Who Returned Home: The Narrative of an Afro-Guyanese Activist"

Recurso: Dra. Kimberly D. Nettles,
 Universidad de California en Davis
 Jueves, 30 de septiembre de 2004 - 10:30 a.m.
 Sala de Conferencias de la Biblioteca, UPR-Cayey
 Auspician: Instituto de Investigaciones Interdisciplinarias y Proyecto de Estudios de las Mujeres

Libros ...

Vanessa Vilches Norat, *De(s)madres o el rastro materno en las escrituras del yo: A propósito de Jacques Derrida, Jamaica Kincaid, Esmeralda Santiago y Carmen Boullosa*, Chile, Editorial Cuarto Propio, 2003.



El libro trata principalmente sobre un enunciado: hay una estrecha relación entre la madre, como figura, y la autobiografía, como discurso favorito de construcción de sujetos. Con ésta la autora relaciona dos tópicos que inciden, sin duda, en la práctica crítica y la reflexión intelectual que le ha ocupado por años en la reflexión de la vida cotidiana: el discurso autobiográfico y la maternidad. El primero ha generado una discusión interesante en el último siglo, por ser lugar de un debate fundamental en diversos campos del saber: el filosófico, el sociológico, la crítica literaria, la teoría literaria, la teoría culturalista, los feminismos, el psicoanálisis. El segundo es también un tema fundamental para la discusión teórica y cultural, sobretudo el análisis de la maternidad como práctica social y política, como estructura psíquica en relación con la constitución subjetiva.

Proyecto de Estudios de las Mujeres

Universidad de Puerto Rico en Cayey
205 Ave. Antonio R. Barceló
Cayey, PR 00736

Teléfonos: (787) 738-2161, extensión 2184
(787) 738-4218 (directo)
Facsimil: (787) 738-7545
Correo electrónico: pro_mujeres@yahoo.com
Web: www.cayey.upr.edu



Avisos...

Está próximo a salir el segundo número de *Identidades: Revista Interdisciplinaria de Estudios de Género*, y nos encontramos trabajando en el tercer.

Este semestre estamos realizando una encuesta entre el personal docente y no docente sobre hostigamiento sexual en el trabajo en la Universidad de Puerto Rico en Cayey. Para nosotras es muy importante investigar cuánto conocimiento se tiene sobre el tema, así como maneras para combatir el mismo. Estaremos visitándoles en los departamentos y oficinas para repartir los cuestionarios. Como de costumbre, contamos con su respaldo.

La Universidad de Puerto Rico y la Hermandad de Empleados Exentos Nó Docentes (HEEND) firmaron un nuevo convenio colectivo entre los que se destaca una licencia especial de 27.5 horas a víctimas de violencia doméstica para que puedan hacer gestiones judiciales y médicas sin tener que agotar días de licencia por enfermedad o vacaciones. Esto debido a que el 75% de los 5,000 miembros de la Heend son mujeres.

Felicidades a las compañeras de la HEEND por el logro obtenido.

Pro Mujeres al día...

A finales de julio, la directora de Pro Mujeres, participó en la mesa Género e Historia, en el VII Congreso Centroamericano de Historia, en la Universidad Nacional Autónoma de Honduras (Tegucigalpa). En esa ocasión presentó la ponencia "Historias sobre la participación política de las mujeres puertorriqueñas en el Siglo XX: Encuentros y desencuentros". Allí tuvo la oportunidad de conocer importantes investigadoras e historiadas centroamericanas y hacer contactos para futuros proyectos. También se presentó la revista *Identidades*, teniendo muy buena aceptación entre las participantes. Es interesante observar como en varias universidades de Centro América ya existen maestrías en estudios sobre las mujeres y de género, mientras que en Puerto Rico se continúa ofreciendo secuencias curriculares y certificados. Hay que destacarlo pues ellas reconocen que el desarrollo que tuvieron los feminismos en Puerto Rico, así como la creación de Centros de Investigación se dieron mucho antes que en sus países.

Durante este semestre desde el Proyecto de Estudios de las Mujeres estaremos ofreciendo talleres a todos(as) los(as) maestros(as) de kinder a tercer grado de las escuelas públicas del pueblo de Cayey, sobre el tema "*Género y relaciones raciales en el currículo*". Contaremos con la participación de todos los maestros de las 12 escuelas que componen la región educativa de Cayey. Las doctoras, Lizandra Torres Martínez (Directora de Pro Mujeres) y Mariluz Franco Ortiz (Centro de Prevención de Violencia en Jóvenes Hispanos, Universidad de Puerto Rico, Recinto de Ciencias Médicas) ofrecerán los talleres. Ambas profesoras estuvieron reuniéndose durante el verano para diseñar y coordinar todo lo relacionado a los talleres. En el Proyecto de Estudios de las Mujeres tenemos como propósito promover iniciativas que nos permitan combatir el sexismo y el racismo en nuestra sociedad a través del ofrecimiento de talleres a los maestros y maestras de nuestra región educativa, en momentos en que el sistema educativo enfrenta grandes retos. Aspiramos a largo plazo a contribuir a que los(as) maestros(as) en Puerto Rico se conviertan en gestores del cambio, promoviendo el respeto a las diferencias y la importancia de vivir democráticamente.